

**Gustavo LÓPEZ MONTIEL, Rosa María MIRÓN LINCE y Francisco REVELES VÁZQUEZ (coords.).** *Los estados en el 2010. El nuevo mapa de poder regional.* México: Gernika/FCPYS-UNAM, 2011, 748 pp. ISBN: 978-607-9083-08-3.

---

En 2010 se celebraron elecciones en 15 estados de la República Mexicana. En 12 de ellos (Aguascalientes, Chihuahua, Durango, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Sinaloa, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz, Zacatecas) se eligieron gobernadores, diputados locales y ayuntamientos. En los restantes tres (Chiapas, Baja California y Yucatán) únicamente se renovaron diputaciones locales y ayuntamientos. En total se eligieron 12 gobernadores, 516 diputados locales y 1533 ayuntamientos.

Las elecciones realizadas en 2010 fueron importantes para los especialistas y para la sociedad en general por ser un paso intermedio hacia las presidenciales de 2012. El contexto político que enmarcó dichos comicios tuvo características sobresalientes. En primer lugar, de acuerdo con las tendencias del año anterior, cuando el PRI obtuvo resultados muy favorables, se esperaba que repitiera su buena marcha e incluso que consiguiera «carro completo» en las gubernaturas. En segundo término, los partidos políticos ofrecieron una opción novedosa: las alianzas PAN-PRD, que provocaron todo

tipo de reacciones. Otro factor importante fue el fenómeno de la violencia, presente por la guerra del gobierno federal contra el narcotráfico, un tema que eclipsó las campañas electorales ante los medios de comunicación.

Los resultados de 2010 son relevantes por cuanto configuraron un nuevo escenario político al interior de la República. De ahí que el libro *Los estados en el 2010. El nuevo mapa de poder regional*, sin duda constituye un esfuerzo académico relevante que recorre los datos duros y el contexto político en las 15 entidades federales en donde hubo comicios. El volumen ofrece una visión general de los puestos de elección popular renovados, complementado con un análisis particularizado de la lucha política al interior de cada estado.

La obra se encuentra dividida en seis apartados. En el primero de ellos, se analiza en panorama el proceso electoral de 2010, cuestiones como la posibilidad de triunfo de los tres principales partidos en los comicios estatales, así como la tendencia y evolución del voto en un periodo más amplio para observar sus cambios y regularidades. También se incluye un estudio acerca de la participación electoral y de su contraparte, el abstencionismo, en las elecciones para diputados locales y gobernadores. Especial atención merecen las alianzas PAN-PRD para el cargo de gobernador y también el hartazgo y la inmovilidad política identificados como los factores más importantes para dar el triunfo a la oposición en tres de las cinco entidades aliancistas.

En el segundo y tercer apartados de esta obra se examinan las elecciones de gobernador, atendiendo a la lógica que envolvió cada una de ellas. Sobresalen los casos en donde se presentó por primera vez la alternancia de una tradición priista hacia la oposición representada por las controvertidas alianzas. Así sucedió en Sinaloa, Oaxaca y Puebla. Sin embargo, no fueron los únicos casos en que se dio la alternancia, ya que si bien el PRI perdió tres importantes bastiones, recuperó tres estados de manos de la oposición: Zacatecas, Aguascalientes y Tlaxcala. El primero, gobernado por el PRD, en tanto que los dos últimos por el PAN. Aunado a ello, en los seis estados restantes (Chihuahua, Durango, Hidalgo, Quintana Roo, Tamaulipas y Veracruz) el PRI consiguió conservar el gobierno, ubicándose como el partido con mejores resultados en los comicios locales.

El cuarto capítulo se enfoca al estudio del desempeño electoral de los partidos políticos. Se abordan en particular los casos de los tres más importantes a nivel nacional (PRI, PAN y PRD) y adicionalmente se trata a los partidos minoritarios en su conjunto. El estudio no sólo abunda en los resultados y en la lógica ganancia-pérdida, sino que se enfoca en elementos como las estructuras partidistas, sus liderazgos y burocracias, el desarrollo institucional (especialmente en los bastiones) y el transfuguismo político, como elementos que ayudan a explicar los cambios.

El análisis de los actores políticos e instituciones se lleva a cabo en el quinto capítulo. Ahí se aborda el papel de los gobernadores frente a los comicios y su actuar en la selección de candidatos. Como complemento, se ofrece un balance de los órganos electorales en su función de árbitros y garantes de los procesos electorales. El volumen cierra con un capítulo dedicado a analizar las perspectivas de las elecciones en 2010 y el futuro inmediato. Por último, cabe resaltar que el libro incluye un anexo

con las fuentes más importantes para el estudio de las elecciones mexicanas, mismo que resulta imprescindible para quienes busquen profundizar en el tema. En suma, se trata de un texto que brinda al lector el análisis serio e informado de un grupo de destacados académicos mexicanos por lo que, sin duda, se vuelve fundamental para comprender la vida política de México.

Antonio FAUSTINO TORRES